
Sistema de Transporte Colectivo

CORONAVIRUS Alerta mundial



INTENSIFICAN LIMPIEZA EN EL METRO



Ante la emergencia sanitaria, las acciones de limpieza y desinfección en las estaciones del Metro se reforzaron. Cuadrillas de personal con trajes especiales, guantes y aspersores sanitizan los vagones todos los días para mitigar la propagación del coronavirus, en un sistema de transporte que es utilizado diariamente por millones de personas.



ESPECIAL



ESPECIAL

PARA CUIDAR A USUARIOS

Ejército limpia a profundidad el Metro

Cuadrillas realizan las labores en las terminales, los vagones también

Ante la emergencia sanitaria, las acciones de limpieza y desinfección en las estaciones del Metro se reforzaron.

Cuadrillas de personal con trajes especiales, guantes y aspersores sanitizan los vagones todos los días para mitigar la propagación del coronavirus, en un sistema de transporte que es utilizado diariamente por millones de personas.

Además se aplica gel antibacterial en las terminales a los usuarios que lo requieran.



TRAPAZO. Debido a que la afluencia de pasajeros ha bajado considerablemente y por consecuencia las ventas en los trenes, algunos vagones con atomizador y trapo limpian los tubos a cambio de una moneda. *Redacción.*

ROBERTO HERNANDEZ

Así sacan al pasajero que nadie quiere

En el sistema de transporte público de la Ciudad de México caben todos los pasajeros, excepto uno, ese al que nadie le permitirá el acceso: el coronavirus. **El Sol de México** estuvo en la sanitización de los vagones del Metro y las unidades Ecobici. Al Metro lo limpia un viejo conocido: la misma empresa que en el brote de H1N1. Tren que no se sanitiza, tren que no tiene permiso para rodar. Cada día en los talleres se lavan y desinfectan entre 316 a 320 trenes. En Ecobici, las seis mil 800 bicicletas del sistema son rociadas con desinfectante importado de Estados Unidos. Pág. 20



ALEJANDRO AGUILAR



DANIEL GALEANA





Los vagones se limpian por una cuadrilla de 27 trabajadores /ROBERTO HERNANDEZ



El olor a cloro en las unidades RTP se percibe, pero no molesta /ALEJANDRO AGUILAR

320

TRENES se sanitizan a diario en el Sistema de Transporte Colectivo



Se limpian los autobuses cada corrida de las siete líneas del Metrobús /METROBÚS

COVID-19

Van contra el pasajero que nadie quiere

ROBERTO HERNÁNDEZ, MANUEL COSME Y MALENY NAVARRO

Así se realizan las jornadas de sanitización que se aplican en el Metro, Ecobici y RTP contra el coronavirus

En el sistema de transporte público de la Ciudad de México caben todas las curiosidades, excentricidades y pasajeros, excepto uno al que nadie le permitirá el acceso: el coronavirus.

El Covid-19 se transmite esencialmente por vía respiratoria y contacto físico, cuando tocamos superficies contaminadas y luego nos llevamos las manos a la cara. Por ello las labores de limpieza en el Metro, Metrobús, Ecobici y los autobuses RTP son imprescindibles en esta época. El **Sol de México** participó en las jornadas de sanitización para contarte cómo es que en tu viaje de Guerrero a Atlalilco o en tu rodada por la colonia Anzures no te acompaña un pasajero indeseado.

METRO

Tren que no se sanitiza, tren que no tiene permiso para rodar. Cada día en los talleres del Metro, se lavan y desinfectan entre 316 a 320 trenes.

Una cuadrilla de 25 personas -que son parte del personal de limpieza habitual, contratado vía outsourcing- realiza el lavado de trenes y dos personas más se dedican a la limpieza profunda. Este último

AVAL

EN EL METRO se rocía una solución química biodegradable con propiedades virucidas y fungicidas

El grupo es externo al Metro y forma parte de la empresa Kingmar, especializada en el sector sanitario.

Es por esto que los empleados de limpieza visten su uniforme cotidiano, ya que ellos primero hacen el lavado de piso, techo, paredes, ventanas, asientos y tubos, posteriormente, el personal especializado realiza el proceso de desinfección por medio de la aplicación con nebulizadores de una solución química biodegradable.

La sustancia tiene propiedades bactericidas, virucidas y fungicidas: se trata de un cuaternario de amonio, compuesto que el Centro para el Control y Prevención de Enfermedades (CDC, por sus siglas en inglés) de Estados Unidos, avaló contra el Covid-19.

ECOBICI

Aquí aplica un sistema muy parecido al Metro: personal interno limpia y una em-



En Ecobici, un par se encarga de rociar cada una de las 6 mil 800 unidades /DANIEL GALEANA



La empresa que combatió el H1N1 también limpia los rastros de esta pandemia /ROBERTO HERNANDEZ

presa externa sanitiza las seis mil 800 bicicletas del sistema. La jornada empieza cuando, una vez que las unidades son retiradas de las estaciones de anclaje, el personal de traslado las lleva a una estación, ubicada en la colonia Juárez, en donde se les da servicio a fondo.

Ahí las bicicletas son primero evaluadas por un equipo de mecánicos y el si-

guiente paso es limpiarlas, primero se les enjabona y luego dos trabajadores se colocan impermeables con gorro, se ponen guantes y tapabocas, reciben unos bitóques de líquido desinfectante, importado de Estados Unidos, y con el proceden a rociar las bicicletas.

Se les pone atención especial, en donde los ciclistas ponen los manos, como los manubrios, campanilla, palancas, frenos y bloqueadores. Por el momento, se entregan seis galones diarios aproximadamente a los aseadores de Ecobici para que dejen las bicicletas en buen estado y completamente desinfectadas.

METROBÚS Y RTP

Al abordar una unidad de la Red de Transporte de Pasajeros (RTP) se percibe un sólo aroma: cloro

En Metrobús y la Red de Transporte de Pasajeros se sanitiza al inicio y conclusión de cada circuito. Aquí no hay personal externo, por lo que guantes, gel y cloro son el arma elegida. Incluso, los policías de las estaciones del Metrobús pronto ofrecerán gel antibacterial.



Foto: Reuters

MEDIDAS CONTRA EL COVID-19

LIMPIEZA PROFUNDA

La jefa del Gobierno capitalino, Claudia Sheinbaum, anunció que, como parte de las medidas para hacer frente a la pandemia del COVID-19, desde esta semana se fortalecerán las labores de higiene y limpieza en los sistemas de transporte público de la Ciudad de México como el Metro, la Red de Transporte de Pasajeros, el Tren Ligero, y unidades del Trolebús del Servicio de Transportes Eléctricos, así como en el transporte concesionado.

De la Redacción

CDMX

Baja afluencia en el transporte

La afluencia en el transporte público, como el Metro, ha visto una baja ante el aumento de casos por coronavirus.

De 40 a 50% disminuyó la afluencia de usuarios en la red del Sistema de Transporte Colectivo Metro, informaron fuentes de la dependencia.

En tanto que en camiones del transporte público la baja en el número de usuarios ha sido de hasta 80%. Una de las rutas más afectadas ha sido la Ruta 17, que corre del Metro Tacuba a Tlalnepantla y Valle Dorado.



Foto y texto: Anibal Martínez y Gerardo Jiménez



Pasajeros esperan el convoy en la estación Hidalgo de la línea tres del Metro. JORGE LUIS MENÉNDEZ



■ La sana distancia
no es respetada
por los chilangos.

■ Necesitamos que el ciudadano, que las familias
sigan las instrucciones y las recomendaciones que se
van a dar en el tema de sana distancia".

José Luis Alomía *Director de Epidemiología*



Una lona con orientaciones a la salida del Metro Tacuba /FOTO: SERGIO VÁZQUEZ



Al cuerpo lo que...

Pese a las recomendaciones por el Covid-19, a algunas personas no les importa seguir las medidas de higiene y protección en el transporte. Una usuaria decidió comerse una sopa instantánea sentada en el vagón en su viaje por la Línea 3 de Centro Médico a Zapata. **ELIZABETH**

GARCÍA

Escasea gel antibacterial en el Metro

[Mariana Martell]

❖ El STC indicó que se ofrece en 107 "puntos estratégicos de la red"; *Crónica* recorrió diversas estaciones y notó la falta de este artículo

De 195 estaciones que comprenden la red del Sistema de Transporte Colectivo (STC) y alrededor de 390 accesos, sólo en 107 "puntos estratégicos de la red" se encuentran colocados dispensadores de gel antibacterial, lo anterior como medida emergente para contener y evitar contagios de coronavirus en la capital.

El STC informó que esta estrategia es implementada en 23 puntos de 10 estaciones de la Línea 1; 31 en nueve estaciones de la Línea 2; 14 en seis estaciones de la Línea 3; seis en tres estaciones de la Línea 5; dos en El Rosario, Línea 6; tres en El Rosario y Tacubaya, Línea 7; 13 en cuatro estaciones de Línea 8; seis en Chabacano y Pantitlán, Línea 9; tres en Pantitlán LA; y seis en San Lázaro y Ciudad Azteca de la Línea B.

Sin embargo, en un recorrido realizado por *Crónica* a través de varias estaciones y transbordos del Metro únicamente se pudo encontrar dentro de la estación Merced un solo punto donde se ofreciera a la entrada gel antibacterial.

Mientras que estaciones como Obrera, Indios Verdes, Jamaica, Fray Servando y los transbordos de Salto del Agua, Garibaldi, Martín Carrera, Candelaria y 18 de Marzo



NOTIMEX

fueron sitios en donde se pudo constatar que la medida no fue implementada.

Lo anterior a pesar de que algunos de

estos sitios representan zonas donde cotidianamente el flujo de personas es masivo y constante.

Al platicar con el hombre que se encargaba de repartir el gel en la estación Merced, quien portaba un chaleco naranja y traía consigo un pequeño bote de gel antibacterial, comentó que justamente había sido contratado hace unos días por el Metro para desempeñar esa función, pero desconocía en qué otros lugares y estaciones se podía encontrar otro punto de distribución.

Además de esta situación, en estaciones como Insurgentes y la Merced se pudo observar a varias personas utilizando los bebederos ubicados dentro de las estaciones mismos que a partir del día de ayer fueron suspendidos temporalmente como parte de la contingencia actual por el COVID-19.

Al preguntarle a los policías sobre el uso de éstos comentaron que aunque ya se anunció la medida, muchas personas hacen caso omiso a las recomendaciones y reglamentaciones anunciadas para hacerle frente a la pandemia actual.

"Muchas personas ya saben porque lo han visto o escuchado en la tele la radio pero no acatan las instrucciones y pues ahí, ¿cómo le hacemos?, nosotros cuando vemos a alguien intentando usarlo nos acercamos enseguida y les comentamos que por disposición oficial están fuera de servicio pero cuando uno no se da cuenta la gente los ocupa", refirió un uniformado.

Muere ladrón detenido en Metro Pino Suárez

LILIANA ESPITIA

Un presunto ladrón perdió la vida dentro de las instalaciones del Sistema de Transporte Colectivo (STC) Metro, en la estación Pino Suárez.

De acuerdo con las primeras versiones, el hombre había sido sorprendido robando en las inmediaciones del Centro Histórico, por lo que agentes de la Secretaría de Seguridad Ciudadana (SSC) fueron tras él.

El individuo fue arrestado por elementos de la Policía Auxiliar, quienes lo aseguraron sin dar más detalles acerca del robo.

Los uniformados se disponían a llevarlo a la Agencia del Ministerio Público ubicada en la estación Pino Suárez, sin embargo, éste refirió sentirse mal y se desvaneció.

Paramédicos del Escuadrón de Rescate y Urgencias Médicas (ERUM) acudieron



Mario Miranda

■ Anoche un hombre falleció en pasillos del Metro.

a los pasillos del transbordo entre la Línea 1 y la 2 para revisar al hombre que aparentemente yacía inconsciente, pero ya no presentaba signos vitales.

El Sistema de Transporte Colectivo indicó que tres policías fueron presentados ante el MP y se dará parte de la Dirección de Asuntos Internos de la SSC para que se investigue el caso.

Un presunto ladrón estiró la pata en instalaciones de la Línea 2.



LLEVAN POLIS A DETENIDO AL MP Y ¡SUELOS!

Muere asaltante en Pino Suárez

Se desvanece adentro del Metro y ahí queda; atracó en calles del Centro

LILIANA ESPITIA

CIUDAD DE MÉXICO.- Un presunto ladrón perdió la vida dentro de las instalaciones del Sistema de Transporte Colectivo (STC) Metro, en la estación Pino Suárez.

De acuerdo con las primeras versiones, el hombre había sido sorprendido robando en las inmediaciones del Centro Histórico, por lo que la Policía fue tras él.

El individuo fue arrestado por elementos de la Secretaría de Seguridad Ciudadana (SSC), quienes lo aseguraron, aunque no se dieron más detalles acerca del robo.

Policías ingresaron al supuesto delincuente al Metro para llevarlo a la Agencia del Ministerio Público ubicada en la estación Pino Suárez, sin embargo, éste refirió sentirse mal y se desvaneció.

Paramédicos del Escuadrón de Rescate y Urgencias Médicas (ERUM) acudieron a los pasillos del transbordo entre la Línea 1 y la 2 para revisar al hombre que aparentemente yacía inconsciente, sin embargo, ya no presentaba signos vitales.

En la estación se esperaba la llegada de los Servicios Periciales para que recabaran evidencias del fallecimiento del supuesto ladrón al interior del Metro, del que se desconocían las causas.

Por su parte, el STC dio a conocer que se dará parte de la Dirección de Asuntos Internos de la SSC para que se investigue el caso en el que están involucrados tres

elementos de la Policía Auxiliar.

En el lugar se mencionó que el presunto asaltante pudo haber muerto a causa del uso excesivo de la fuerza que aplicaron los agentes en la detención.



■ Agentes auxiliares llevaban apresado al sujeto rumbo al MP de Pino Suárez.



■ El Metro informó que daría parte del hecho a Asuntos Internos de la SSC.

Mario Miranda

Lanza autor mexicano 365 aforismos contra la avidez de la ganancia sin límites

En entrevista con *La Jornada*, el también actor Brontis Jodorowsky explica la génesis de su *Manual de codicia* basado en esas sentencias breves // Son “el pensamiento más cercano a la poesía” // Critica “el lenguaje vacío que invierte valores, como eso de que la guerra es la paz”

El pensamiento que “se puede reducir a lo mínimo es poesía y el aforismo se acerca a ésta. Por eso me incliné a escribir sobre la sociedad, el mercado, cómo nos manipula la publicidad, como definió George Orwell; el lenguaje vacío que invierte los valores, como eso de que la guerra es la paz”, explica el actor Brontis Jodorowsky

El empresario despiadado Hammer Clume creó su cuenta de Twitter en 2013 y desde entonces comparte frases de su *best-seller* titulado *A Time For Global Money*.

En realidad ese especialista no existe, es una creación del escritor y actor Brontis Jodorowsky (Ciudad de México, 1962), quien reúne esas frases de aquel personaje en el libro *Manual de codicia*, coeditado por Empresa Activa y el sello Urano.

En su obra el autor aborda, con sarcasmo, cinco nociones: dinero, mercadotecnia, venta, empresa y economía política, y pretende enseñar al lector la forma en que se maneja la economía mundial.

Brontis platica acerca de su más reciente trabajo editorial.

“Son temas que siempre me han interesado; abrí mi cuenta en Twitter, lo hice porque un día me pregunté: ‘¿Qué pienso?’ ‘¿Cuáles son mis pensamientos basados en mi experiencia?’

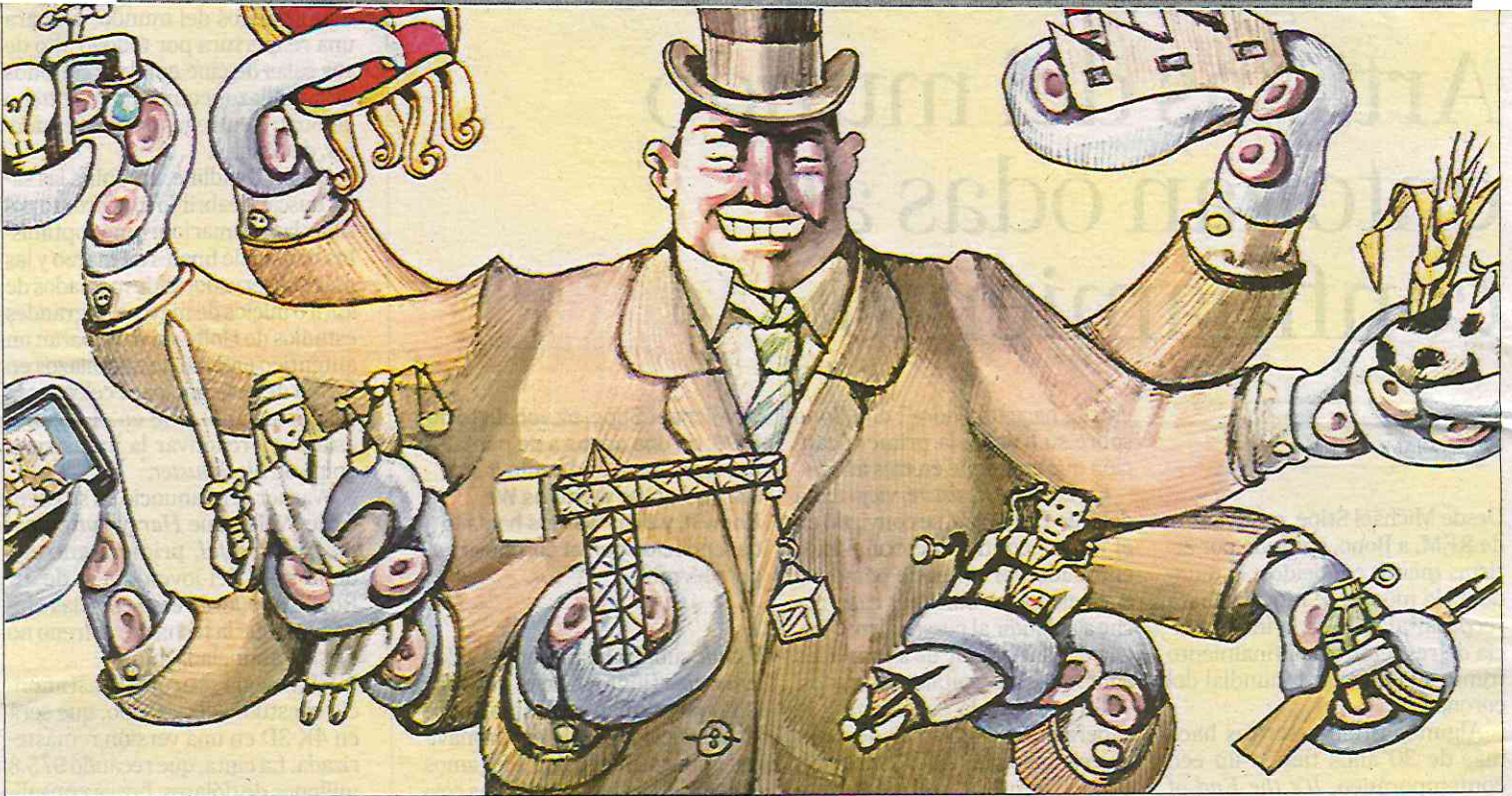
“Uno tiene pensamientos generales que recibe de la familia y de la sociedad, pero que no están basados en una experiencia personal, profunda. Y comencé a escribir dos o tres tuits al día.”

Absurdo pensamiento enfocado a la ganancia

Trescientos sesenta y cinco aforismos integran *Manual de codicia* con una pequeña introducción del profesor y economista francés Thomas Porcher, quien explica que en el texto se describe lo absurdo de cierto pensamiento económico, empresarial y financiero enfocado en la ganancia sin límites.

“

Es un trabajo
editorial
pedagógico, para
leerse en el Metro
y el inodoro



“Se suponía que los tuits eran citas de un libro escrito por Hammer Clume; la cuenta llegó a 20 mil seguidores y le preguntaban dónde se podía conseguir un ejemplar, hasta que el periódico *La Jornada* lo citó en una de sus notas. Un día me dije: ‘esto parece ser un llamado para hacer un libro’. Y se logró con apoyo de Empresa Activa y Ediciones Urano, que tratan de combinar el *business* con lo espiritual.

“Se me ocurrió inventar ese personaje para sacar a un demonio y nadie supiera que era yo, para evitar los *trolls* (ataques desde cuentas de Twitter), pues luego me dicen, por qué escribí algo que no es digno de un Jodorowsky. Quería encontrar libertad en esa cuenta. Las redes sociales son monstruos que necesitas alimentar de manera continua y te devoran.

“Hay personas que me siguen y no me leen; interactuó sólo con 120, pues muchos me añaden a su colección. Un día mi padre me delató con un tuit; antes de saber que era yo, empezó a seguir a Hammer y le encantaba; cuando le dije que era yo, me espetó: ‘¿Cómo que eres tú? y luego me escribió un tuit para revelar la identidad de Hammer Clume. Se armó la crisis familiar.’”

Considerado un libro pedagógico, en *Manual de codicia* se exponen trampas de la mercadotecnia y aspectos básicos de la política económica que pueden desestabilizar a una persona.

“Pensé en hacer el libro para que fuera útil; primero, que divirtiera, fácil de leer, porque los aforismos son para una lectura de minutos, que lo lean en el Metro, en el taxi, en el inodoro.”

“Si ves a Buda, éste tiene una pequeña sonrisa y eso me da la señal de que la conciencia tiene algo de feliz, de alegría. Cuando tomas conciencia de una situación en la que te encuentras, llega un momento en

“Las redes sociales son monstruos que se necesita alimentar o te devoran, opina

▲ Ilustración de la portada del libro *Manual de codicia*, de Brontis Jodorowsky (Ciudad de México, 1962), en el que aborda, con sarcasmo, temas como sociedad, mercado y manipulación de la publicidad. Al lado, el autor. Fotos cortesía de los editores y de su cuenta personal en Twitter

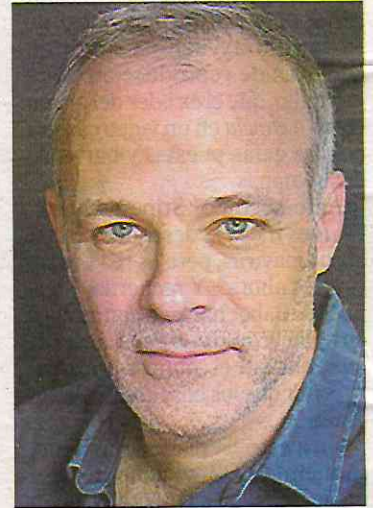
el que te ríes; la risa es una puerta para lograrlo”, añade.

“No soy economista, soy un ciudadano que desde la observación saqué esas conclusiones, pero no denuncio; como actor, me puse esa máscara y pensé qué diría una persona mala. La mayoría reacciona mal con la palabra capitalista, pero se nos olvida el personaje despiadado”, detalla.

La codicia conduce a la rabia y eso destruye al planeta

La obra *Manual de codicia* de Brontis Jodorowsky ya se encuentra ya en librerías del país y uno de los aforismos más famosos que se desprende de Hammer Clume es:

“El mejor negocio es vender a los pobres, haciéndoles creer que



comprar los hará ricos”, compartido por más de mil usuarios de Twitter. “Pienso que la codicia conduce a la rabia y eso está destruyendo al planeta; la ambición en la que está organizada la sociedad es lo que devora a la naturaleza y amenaza a la especie humana.

“Todo lo que se escribe en el libro se basa en la realidad, con el ficticio Hammer; es una manera de lanzar un grito más.”

Israel Campos Mondragón

SEXTO DIA



Por Alberto Montoya

Dos muertos, dólar en 25 y el daño no se sabe

El daño que el coronavirus causará en México aún se desconoce.

En lo humano, apenas comienza.

Ya son dos muertos y 203 contaminados.

Ambas víctimas, del grupo más vulnerable, según la Secretaría de Salud: diabetes y obesidad, en el primer caso; hipertensión y 74 años de edad, en el segundo.

¿Cuánto durará la crisis?

Nadie lo sabe.

Ni el gobierno federal.

Sólo se atina a decir que el pico de contagios será entre junio y julio y que la crisis podría extenderse hasta después del verano.

En lo económico, el panorama es desolador.

Una tragedia que el gobierno de **Andrés Manuel López Obrador** evade diariamente.

Continúa en la página 2

SEXTO DIA



Por Alberto Montoya

Viene de la página 1

No lo aborda.

¿Para qué?

El dólar rebasó ayer la barrera de los 25 pesos, por lo que la devaluación -depreciación le dicen- ha sido ya de 35 por ciento, desde 18.50 en que estaba.

Sí, 25 pesos por dólar.

Con lo que eso significa: aumento de precio en toda la mercancía e insumos importados. Es una cadena trágica.

El petróleo, aunque recuperado, sube y baja diariamente. Ronda 20 dólares. La Bolsa, igual.

Ya se pronostica un crecimiento negativo en 2020 de México de hasta -4.50 por ciento o más. Una tragedia, que se acrecienta por el de 2019 de menos 0.1 por ciento, provocado por las decisiones de este gobierno, no por causas externas.

El consumo disminuirá por ese aumento en los precios, en los costos, y porque los ingresos de los trabajadores también bajarán, excepto -si la crisis no se prolonga- quienes perciben un salario formal, según la empresa en la que trabajen.

Está el caso de Alsea, dueña de Starbucks, Vips, Chili's, Domino's Pizza, Italianni's, Burger King, El Portón y más, que enviará a su casa el mes de cuarentena a sus trabajadores, pero sin goce de sueldo. Sólo así puede preservar los más de 41 mil 500 empleos que ofrece en el país, dice.

Ayer fue tendencia en twitter. Se le critica por no solidarizarse con sus empleados. Un mes de salario no le llevaría a la quiebra, decían.

Andrés Manuel López Obrador reaccionó, durante su gira por Oaxaca, donde continuó saludando de mano a todos. Empezando por el gobernador **Alejandro Murat**, quien le recibió en el aeropuerto.

La imagen por la que fue criticado la semana pasada cuando dio un beso a una niña de cuatro años en Guerrero se repitió ayer.

La diferencia es que esta vez no hubo beso, por la sana distancia.

"Me la quería comer a besos, tuiteé, pero no puedo por la sana distancia".

-Me está informando la secretaria del Trabajo, **Luisa María Alcalde**, que en redes circula. Y pido a esa empresa que nos ayude, que sea solidaria. Porque eso es ilegal es injusto, dijo.

Incalculable

El Consejo Coordinador Empresarial (CCE) pide decisiones contundentes.

Y éstas no se han tomado. No hay un plan ni estímulos fiscales -parece que están esperando cuando consideren el punto más alto de la crisis, porque Andrés Manuel primero lo descartó, pero el jueves deslizó que aún no es momento-, y podría ser muy tarde.

Ayer, el Banco de México (Banxico) hizo ajustes a la política monetaria una semana antes y aprobó medidas adicionales para dar liquidez a los bancos y ayudar al devastado mercado.

Y la consulta en Baja California llega en el momento menos oportuno.

Este fin de semana se llevará a cabo el sondeo para que el pueblo bueno decida si se concluye la planta de Constellation Brands. Son mil 500 millones de dólares que, en estos momentos, suman.

Los gobiernos estatales, en esta ola de desinformación y titubeos, se han adelantado al federal.

Hasta el de **Claudia Sheinbaum**, su fiel escudera, anunció desde media semana que se suspenden trámites no esenciales y ayer lo reiteró. Dio prórroga a verificación y tenencia.

Alejandro Murat Hiunojosa, gobernador de Oaxaca, que recibió ayer a Andrés Manuel, ha estado alerta.

Anuncia apoyos por más de 180 millones de pesos, para dar certidumbre a las empresas y estímulos fiscales.

Claudia Pavlovich, en Sonora, también anunció medidas de apoyo a ciudadanos y empresas.

Enrique Alfaro, ex priista como la mayoría, hoy gobernador de Jalisco por Movimiento Ciudadano, también ha estado muy activo.

Busca a los esquiadores de Vail -cuánta irresponsabilidad de quienes saben que estuvieron ahí y no levantan la mano- y ha tomado medidas drásticas, pero necesarias.

Fue de los primeros que suspendió las clases desde el lunes pasado, cuando **Esteban Moctezuma**, secretario de Educación, lo hizo a partir de ayer.

¿Cuál será el saldo del daño?

Nadie lo sabe.

¿Qué quedará al final de este Tsunami sanitario y financiero?

En la CDMX ya hay restaurantes vacíos.

Los vendedores ambulantes, los informales, sufren el golpe.

Hay que administrar los recursos, porque la crisis podría prolongarse.

Restaurantes y negocios vacíos.

Peor que en los sismos de 2017 y los de 1985.

Modelo y Bacardí regalarán alcohol para 60 mil frascos de gel antibacterial.

Vámonos: La historia del choque del Metro tiene mucha historia. La semana próxima se la cuento.

albermontmex@yahoo.es

@albermontmex

21 MAR 2020

Página: 2

Sección:

Política

El virus viejo

Por **MANUEL GIL ANTÓN**

Vivimos tiempos extraños: el signo más contundente de la solidaridad es juntarnos. Así pasa ante la muerte, la alegría, la coincidencia en unos colores de camiseta que juegan contra otros lo que sea; no hay metro y medio que valga para jugar dominó y escuchar el sonar de las fichas, ni se puede ver, hoy, una cascarita en la calle o en un baldío. Lo nuestro es, en el arrime, mirar el fuego, comer en bola, o con alguien, o a solas pero viendo a otras mesas donde, anexos, se habla o se mira el celular. Nos juntamos para exigir, reclamar, algo que nos parezca justo y sentir que si la calle está llena, y “no somos uno, no somos cien, prensa vendida cuéntanos bien”, tenemos fuerza, las cosas cambiarán y para bien: seguro, ¿no ves que somos un buti? (gente joven, esa palabra se usaba para decir que éramos un buen: hartos).

Aprendemos, o tratamos de lograrlo, en conjuntos: salón, escuela, prepa, universidad. Viajamos cerquita aunque vayamos lejos, en el ADO, el Flecha Amarilla o un avión, y nos afana llegar al trabajo para estar con otros y ser nosotras. En los entierros hacemos grupo: a los que les duele que alguien se vaya y perdamos, para siempre, su mirada. Un mercado vacío no es concebible, pues coincidimos en la compra de verduras, chelas, queso de bola, flores o quesadillas. Nos empujamos en el metro o el micro, en el RTP y en el chimeco.

Si tenemos algún dios, hay que pedirle, reclamarle o darle las gracias en grupo, un día por ley o varios, eso depende. Cuando nos hallamos con alguien que no vemos hace tiempo, añisimos, el abrazo es como el hambre: urge, y decirle, de cerca, que no ha cambiado nada, que está igual, que los años no nos pasan: se nos quedan, y reímos cuando sale el ineludible: “te acuerdas...”: es un recuerdo compartido de lo que se vivió al mismo tiempo y nos marcó.

Se peregrina para ir a La Villa, y el día de San Juditas se tiene que cerrar Reforma porque no cabemos de tanto y tanto costal a la espalda con causas difíciles y desesperadas.

La sinagoga, la mezquita o el grupo de gente agnóstica, andan buscando arrimo, para no estar a solas frente a esto, “el olvidado asombro de estar vivos”, como decía Paz, que un día, o una noche infausta, se nos termine si no queremos irnos ya por el dolor o la pesadumbre. Si todavía hay recuerdos, cuerpos, sonrisas o libros de los que asirse.

En realidad, lo nuestro, así, lo nuestro, es buscar andar para uncir la vida con otra, nuestra tristeza con otras, nuestro querer con quien nos quiera querer. Ir a otra casa, o dejar entrar a la nuestra a un grupo, una pareja, a un montón más quien se cuele y que se sienten en las sillas para comer, a veces, un guiso que no hicimos pero igual nos junta, y bailar a contiguos brincos o saborear las pegaditas.

Buena parte de la escuela sirve, si sirve, para saber vivir y respetar a semejantes en mucho, y diferentes en más: comen de otro modo, le rezan a un dios ajeno, o viven la ajenidad de lo divino sin dejar de andar en las proximidades de la vida frágil.

Ahora, la solidaridad es separarse para que un bicho no prospere en su afán de lastimarnos. Ese virus exige linderos, sí, mas solo a quienes pueden vivir sin cobrar el día, sin la venta de elotes a cada vez menos, lamentando que haya pocas manos pagando una necesaria torta de tamal o chilaquiles. Hay que aislarse pero si hasta en los peseros hay rutas, la desigualdad social, el virus viejo que como el de ahora parece invisible, permite ejercer la solidaridad del aislamiento a un sector pequeño de la sociedad, mientras a la mayoría no le falta sentido solidario, no, lo que no avalan es cómo quedarse en casa sin salir por el dinero. Y tampoco a los que, si nos toca, nos cuidarán exhaustos. Así. ●

Profesor del Centro de Estudios Sociológicos de El Colegio de México. mgil@colmex.mx

LA CIENCIA EN EL PAÍS

¿Por qué leer?

Escribir bien es un arte y, como tal, debe aprenderse cotidianamente con el ejercicio. Pero, escribir muy bien, cuan bellamente, es tarea de perfección en dicho arte. Para cultivarlo y deleitarnos con sus creaciones, han nacido los escritores profesionales y los poetas. Aunque esta última senda está reservada para los privilegiados en esta habilidad, o para los dotados de gran coraje para dominar ese arte, el resto de los mortales tenemos la necesidad de escribir a diario unas cuantas líneas: cuando es necesario escribir, además, del nombre en una solicitud de trabajo, los motivos que se tienen para requerirlo, las razones para pedir la reposición de un documento perdido; o bien, leer las opciones ofrecidas en un cajero electrónico. En fin, además de escribir, hay que leer y, también, hay que aprender a hacerlo bien.

Que, en el último de los escenarios descritos, se viera que en su mayoría son personas de la tercera edad las que detienen el transcurso temporal de la fila frente al cajero para la obtención del dinero retirado, sería justificable si achacamos la razón a una posible falta de alfabetización o, de plano, al analfabetismo supuestamente reinante en mis coetáneos. Sin embargo, deteniéndose a observar cuidadosamente el fenómeno, se llega a la conclusión de que es gente joven la que se detiene mucho tiempo frente al cajero, y si se pregunta la razón, contestarán que se detienen a leer, todas las veces que van al cajero, el contenido de todos los mensajes que se muestran en la pantalla.

Ante esta respuesta, vale la pena preguntarse si la persona no guarda la información de lo que leyó la vez anterior que visitó el cajero automático y, debido a ello, tiene que invertir nuevamente tiempo en la lectura del contenido de la pantalla, aun a costa de medrar el tiempo de los que le suceden. Salvadas las justificables argucias utilizadas por los bancos para prestar el dinero de manera automática, se trata de un fenómeno que amerita consideración.

En el primero y segundo escenario me ha tocado ser testigo de chicos, sin distinción de género, que preguntan al adulto que los acompaña, a menudo, la mamá: ¿qué escribo aquí?, señalando con el dedo índice los huecos de la solicitud donde hay

que escribir la razón de la solicitud de empleo; o bien, la causa de la solicitud de reposición de la credencial del INE, después de haber sido robada o perdida. Desde la perspectiva de este menda, es idóneo preguntarse: ¿a esta edad es muy difícil escribir: "porque necesito dinero para mis gastos personales o para comer"?, en el primer caso; ¿o bien responder, "pues, porque la perdí" o, sencillamente: "me sacaron la cartera en el Metro y allí iba mi credencial del INE", en el segundo? Aún más, en el escenario descrito, el chico, después de haber escrito algo, lo lee al adulto mayor y le pregunta si quedó bien escrito lo que escribió.

Los dos fenómenos descritos, aparentemente nimios, están siendo de gran impacto en nuestra sociedad porque, en mi opinión, la razón principal de su aparición es que la juventud en su mayoría no lee. Recuerdo que, en mi tercer año de primaria, mi maestro nos hacía leer en voz alta el libro *Corazón: diario de un niño*, de Edmondo de Amicis y, después de cada párrafo detenía la lectura y seleccionaba al azar a alguno de sus alumnos para formularle preguntas sobre el contenido de lo que el compañero lector recién había leído. Naturalmente, en muchas ocasiones a más de alguno, incluyéndome a mí, lo pilló distraído y, en consecuencia, sin poder dar contestación a la pregunta formulada. Empero, este proceso, era funda-

mental en la formación del niño, pues lo incitaba a poner atención en la lectura, a retener lo que se leía y a poner en sus propias palabras lo que se había leído. Aunque había compañeros de memoria prodigiosa que repetían al pie de la letra el contenido de la lectura, a la mayoría nos encantaba expresar en lenguaje propio lo que entendíamos. Ya en el cuarto año de primaria, se cambió el libro, pero no el proceso de lectura: ahora era *El Galano arte de leer, antología didáctica*, Volumen 1, escrito por Manuel Michaus.

Dentro de los deberes para el día siguiente había que escribir una composición sobre el contenido de la lectura. A fin de no cargar mucho ni maltratar los libros de texto y los de lectura, debíamos dejar los libros en la escuela, así que hacíamos la tarea escribiendo lo que recordábamos. Viendo retrospectivamente, esta parte complementaria de mi formación infantil, juzgo que jugó un papel muy importante en mi formación; pues aprendí a poner atención, a utilizar mi propio lenguaje en lo que escribía y a plasmar en mis palabras los recuerdos de la lectura, lo cual sirvió para reafirmar lo aprendido. Podría pensarse que este escenarío era privativo de escuelas de paga, expresión de la jerga coloquial para referirse a la educación privada de ese entonces; sin embargo, no era así, pues asistí el primer año completo de primaria y, un tercio del segundo, a la escuela Andrés Molina Enríquez, de Polotitlán, Estado de México. El resto del segundo año lo estudié en la escuela rural Josefa Ortiz de Domínguez, de Jesús María, Querétaro. En contraposición, mis primos estudiaban en una escuela privada en Querétaro, Beato Marcelino Champagnat, donde mi tío pagaba un peso mensual por su educación; empero, los libros de lectura eran los mismos y, cuando llegué a estudiar con ellos, a partir del tercero de primaria, me heredaron los libros que he mencionado.

Soy hijo de un ferrocarrilero que comenzó su historial en Ferrocarriles Nacionales de México, como reparador de vías; además, provengo de familia numerosa. Comencé a estudiar en Polotitlán, porque llegamos a vivir a la estación del ferrocarril del mismo nombre, situada cerca

de tres kilómetros de la población a donde iba cada día a pie a la escuela. Debido a que mi madre se ocupaba atendiendo a mis hermanos menores, jamás me llevó a la escuela, mucho menos se sentó conmigo a hacer la tarea. Eso sí, dictaba las reglas disciplinarias de la casa. La primera: llegando de la escuela, antes de salir a jugar, se tenía que hacer la tarea. Se comía a las cuatro y cuarto de la tarde, pues mi padre salía de trabajar a las cuatro y hacía diez minutos caminando desde el lugar donde encerraban los utensilios de trabajo, hasta la mesa donde se servía la comida, después de haberse lavado las manos. Durante la comida, la pregunta inmediata de mi padre para mí era ¿Cómo te fue hoy en la escuela? y, para mi hermano menor: ¿A qué y con quién jugaste durante la mañana, cuando tu hermano estuvo en la escuela?

Como no había televisión en casa y, ya que ni mi madre ni mi padre tenían celular, a la hora de la comida la atención de los dos era para mi hermano y para mí. A lo más, los distractores que teníamos, eran mi hermana la pequeña, que despertaba pidiendo su comida, o el llanto de mi tercer hermano, solicitando a lagrima tendida que le siguieran dando de comer en la boca, labor en la que mi padre sustituía a mi madre para que ella se apeara a amamantar a mi hermana.

Tal vez, por estas enseñanzas de mis maestros y de mis padres, nadie de ellos me ha acompañado a solicitar un trabajo, tampoco me han revisado o aprobado lo que escribo; mucho menos espero de ellos su aprobación sobre lo que digo. Tampoco me han escogido los libros que he leído. Eso sí, me enseñaron a cuestionar desde temprana edad. Quizá, por ello, en el otoño de mi existencia, me preguntó ¿dónde y cuándo la Secretaría de Educación Pública perdió la rectoría sobre la selección de los libros que fomentan la lectura en los niños que ingresan a la primaria? Claro, en mis tiempos, esos años a los que hago referencia, el secretario de Educación era don Jaime Torres Bodet y algo de su sabiduría debió haber permeado sobre los niños de la época.

* El doctor Manuel Corona Galindo es Investigador Titular B del Instituto Nacional de Astrofísica, Óptica y Electrónica (INAOE)